

La historia juzgará nuestros errores



Quizás ha habido menos relaciones frecuentes y evidentes, pero no hay hostilidad entre el gobierno y la Iglesia. Auspiciamos que cada día haya más elementos de comunicación y de mutua cooperación para el beneficio del pueblo.

- ¿El verbo duro del Presidente golpeó la imagen de la Iglesia ante sus fieles?

- Él tiene su proyecto político y los medios eficaces para llevarlo adelante. Nosotros tenemos que mirar para que su palabra y acción sea como lo pide Jesucristo: de vocación hacia todos. Cualquier actitud que separe no es de la línea del Evangelio.

- Chávez ha sido duro contra la Iglesia. ¿Después del 11-A, no le hace falta un mea culpa a la Iglesia Católica por la aversión hacia el Presidente y su gobierno?

- Cada vez que la Conferencia Episcopal dialogó con el Presidente, lo convocó a esta política de comunión y de unión. Los errores o actitudes que hayamos tenido unos u otros, son situaciones humanas que la historia juzgará. Lo importante es ver cuál es la constante de toda la Iglesia, que es la vocación de unión y en estos momentos de

(extracto de la entrevista al Arzobispo de Caracas, Nicolás Bermúdez, donde se comentan las relaciones entre la Iglesia y el Estado venezolano)

reconciliación y de perdón. Insistir en cualquier desunión es ahondar en el daño al país.

- ¡Qué fea esta pregunta que le voy a hacer! ¿Usted hubiese actuado igual a como lo hizo Monseñor Velasco, en aquellos días del 11 de abril cuando el golpe de Estado?

(baja la mirada, silencio corto y tos)

- Monseñor Velasco, eh... Yo no tengo elementos para juzgar cuáles fueron sus actuaciones concretas, realmente no las percibí, no las viví en el momento. (Tos seca). Él tuvo una manifestación profética en un momento específico. Cuando la Constituyente proponía normas constitucionales opuestas a los valores cristianos, él valientemente denunció que iban contra la vida, el valor de la familia, la unidad del pueblo.

- El sacerdote Gazo -jesuita- dice que la Iglesia al enfrentarse a Chávez lo hace porque durante

años se identificó con gobiernos de turno, especialmente con COPEI. ¿Comparte ese criterio?

- No, no lo comparto. La Iglesia nunca se ha aliado a un partido específico. Cada persona puede tener una opción política, pero no la Iglesia como institución. La Iglesia de Jesucristo tiene que estar más allá de la transitoriedad.

- ¿Sacerdotes como Moronta, Gazo, Vives y otros son incómodos a la Iglesia Católica al proclamarse amigos de Chávez?

- Ser amigo de una persona no significa

- No cualquier persona, es el presidente de la República.

- Correcto, ser amigo del Presidente no significa una opción política. Posiblemente la actuación de Monseñor Diego Padrón y Mario Moronta le salvaron la vida al Presidente cuando estuvo preso.

- Algunos de estos sacerdotes han sido duros con la alta jerarquía de la Iglesia.

- Sí, ciertamente han tenido expresiones personales, pero ellos no representan la Iglesia. Son personas que tienen su propia visión de las circunstancias y el momento.

- ¿Monseñor, Chávez ha sido un buen Presidente?

- (silencio corto) Tiene grandes cualidades sin duda. Gran capacidad de convocatoria del pueblo. Tiene todas las posibilidades de hacer un muy buen gobierno para todos. La Iglesia quiere que tenga éxito, porque será el éxito del pueblo. Lo invitamos a la unidad y a la reconciliación.

- ¿Hubo acercamiento en este último año de la Iglesia con el gobierno?

- La Iglesia siempre está abierta. Quizás ha habido menos relaciones frecuentes y evidentes, pero no hay hostilidad entre el gobierno y la Iglesia. Auspiciamos que cada día haya más elementos de comunicación y de mutua cooperación para el beneficio del pueblo.

- Qué broma con sus respuestas, Monseñor. Veámoslo en un hecho concreto: ustedes reclamaron que les negaban el dinero de los colegios e iglesias.

- En los dos últimos años, el subsidio a los colegios privados ha sido constante. Hubo demoras que causaron dificultades y por eso la Iglesia reclamó. Lo que invierte el Gobierno en la educación privada significa un gran ahorro en el Ministerio de Educación en comparación con lo que invierte en igual número de colegios y liceos públicos. La Iglesia complementa ese subsidio con las estructuras, el personal y la actividad de la Iglesia.

- Como no puede mentir por aquello de que es uno de los pecados que indican los mandamientos, Monseñor, ¿le cae mal el presidente Chávez?

- (silencio corto) Personalmente a mí no me cae mal. Lo considero un hombre de grandes cualidades, que tiene buena intención de servir y pido al Señor porque él la pueda realizar al servicio e inclusión de todos.

- ¿Es cierto, como dice el sacerdote Gazo, que hay obispos con miedo a ir a los barrios por el re-

chazo de la gente?

- Yo le puedo dar mi testimonio. En Petare acompañé un proyecto desde que soy obispo. No tengo ningún miedo. Me siento más seguro en Petare que en algunos sitios de Caracas. Estoy en continua relación con los sacerdotes y religiosas. No hay que hacer afirmaciones que no corresponden a la verdad.

(Sebastiana Barráez, en *Quinto Día*, 3-10 junio de 2005).